



Salvador del Río

## El ocaso del PRI

**Las elecciones** en el Estado de México que se celebrarán en 12 días y con las que esa entidad habrá de ver llegar a la primera mujer gobernadora son, como suelen ser esos comicios, la última aduana antes de la contienda por la renovación de la Presidencia de la República y una medición casi exacta del clima político que impera en el país.

Si se confirman las tendencias registradas en los sondeos que han sido difundidos en distintos medios de comunicación, así como los estudios internos que se encuentran en manos de las dos coaliciones que se medirán el domingo 4 de junio, estaríamos asistiendo a la derrota de la alianza conformada por el PRI, el PAN, PRD y Nueva Alianza. Tratándose de un estado gobernado históricamente por el tricolor y su candidata, Alejandra del Moral, de estirpe priista, el fracaso en este proceso electoral sería de entera responsabilidad de ese partido. Se trata de un estado que ha sido siempre gobernado por el PRI, partido que nunca ha conocido la derrota en los comicios para gobernador.

Al menos cuatro elementos se habrían conju-

gado para asistir al fin del priismo al frente de los designios en el Estado de México. El primero es el creciente desprestigio del PRI en el escenario político nacional. Desde la primera alternancia de 2000, la imagen de ese instituto político ha estado ligada a la corrupción de los gobernantes surgidos de sus filas.

El segundo factor es el clima interno que ha generado el presidente del PRI, el ex gobernador de Campeche, Alejandro Moreno Cárdenas, quien ha logrado dividir a los principales grupos internos de su partido en su imparable lucha por mantenerse al frente del tricolor, generando costos innecesarios a esa formación política.

El tercer elemento que estaría abonando a una eventual derrota del PRI en el Estado de México es la inexplicable actitud del gobernador Alfredo del Mazo, quien pareciera haberse alejado de su responsabilidad política de apoyar a quien habría de sucederlo, Alejandra del Moral.

El cuarto factor se centraría en la candidata Alejandra del Moral, si bien una figura fresca y que representa una nueva generación de políticos en la escena nacional, se trata de una administradora pública que no tuvo la contundencia suficiente para doblegar a Delfina Gómez, la aspirante de Morena, pese a las vulnerabilidades que presenta por su paso en Texcoco y la SFP.